

# El ‘despelote’ del cambio de código: acercamiento a las prácticas lingüísticas de inmigrantes colombianos en la Suiza francófona

Elena Diez del Corral Areta  
Universidad de Lausana (Suiza)

## Resumen

Aunque el cambio de código (cc) haya sido ampliamente estudiado, sigue siendo una de las prácticas lingüísticas más habituales entre los bilingües en la que cabe seguir indagando, ya que varía según las condiciones sociales en las que se emplee y según las características lingüísticas de las lenguas en contacto. En este trabajo abordamos su estudio desde un punto de vista cualitativo y cuantitativo en una comunidad no investigada hasta ahora: la de los inmigrantes colombianos de la Suiza francófona. Nuestros resultados muestran cómo, si bien la variable de la edad con la que el inmigrante llegó a Suiza influye en los tipos de cc empleados y en la frecuencia de uso de estos, resulta fundamental saber la concepción que el hablante tiene de esta práctica lingüística y su actitud hacia ella, ya que influyen notablemente en su empleo.

**Palabras clave:** cambio de código, contacto español/francés, inmigrantes colombianos, Suiza, actitudes.

## 1. Introducción

El cambio de código es una de las prácticas lingüísticas más habituales en situaciones de contacto como las que se producen en contextos migratorios. Su estudio ha permitido constatar que los bilingües no alternan las lenguas al azar, sino que parecen seguir patrones y normas específicas (Munarriz y Parafita Couto, 2014) que hay que analizar en distintas comunidades para conocer bajo qué circunstancias se emplea y con qué fines.

En este trabajo, nos proponemos estudiarlo en un contexto de migración específico: el de Suiza, concretamente en algunos de sus cantones francófonos. El francés es una de las lenguas oficiales del país y el español se ha convertido, desde los primeros flujos migratorios de los años 60, en uno de los idiomas no nacionales más hablados (De Flauguergues, 2016, p. 12). Sin embargo, el contacto entre el francés y el español no ha recibido aún la suficiente



atención por parte de la comunidad científica, por lo que es necesario acometer diferentes tipos de investigaciones para paliar las muy variadas lagunas.

El objetivo de este artículo es precisamente ofrecer un acercamiento a las prácticas lingüísticas de una comunidad etnográfica no estudiada hasta ahora, como es la de los inmigrantes colombianos residentes en la Suiza francófona<sup>1</sup>. Para esta investigación en concreto nos interesa analizar la alternancia de códigos que se produce en sus conversaciones, partiendo de la exploración de un conjunto de entrevistas semidirigidas, realizadas entre 2015 y 2017, a colombianos residentes en Ginebra, Neuchâtel y Vaud. Desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa, presentamos los tipos de cambio de código registrados en sus discursos, señalando, a su vez —aunque sea de manera tangencial— la importancia que adquieren las percepciones y actitudes de los hablantes en su producción.

La estructura del trabajo se divide en 6 apartados, sin tener en cuenta las referencias bibliográficas. Tras esta introducción (§ 1), nos detenemos en exponer la situación actual de la lengua española en Suiza (§ 2), ofreciendo algunos datos concretos de la población inmigrante colombiana (§ 2.1), así como un breve estado de la cuestión de los estudios realizados hasta ahora sobre el contacto español/francés en el país (§ 2.2). En el siguiente epígrafe (§ 3), recogemos algunas de las definiciones y taxonomías del fenómeno estudiado con el fin de describirlo y de ilustrar cuál es la concepción que tenemos y en qué tipología nos basamos para nuestra investigación. Seguidamente, detallamos la metodología y el corpus (§ 4) adoptados en el análisis, cuyos resultados presentamos en § 5. Por último, escribimos unas breves conclusiones, recapitulando lo realizado y señalando lo que queda aún por emprender (§ 6).

## 2. El español en Suiza

La Confederación suiza es un país formado por 26 cantones que destaca por su plurilingüismo: cuenta con cuatro idiomas nacionales (alemán, francés, italiano y romanche), de los cuales tres poseen el estatuto de oficialidad (alemán, francés e italiano). Suiza es, además, un país con un porcentaje de inmigración muy alto, pues de los aproximadamente 8.606.000 habitantes que lo conforman, 2.723.000 son inmigrantes, es decir, casi el 38% de la población residente de más

---

<sup>1</sup> En situación de contacto español/francés la comunidad colombiana ha sido analizada en varios trabajos y tesinas de máster en la Universidad de Montreal y en la Universidad de Lausana (Castrillón, 2015; Henao, 2016; López, 2013). Asimismo, contamos con algunos estudios, como el de Fernández-Mallat (2018) en el que, entre los informantes, se incluye algún colombiano de segunda generación o el de Diez del Corral Areta (2018), en el que se estudia la identificación bilingüe y bicultural de colombianos de la primera generación.



de 15 años, según datos de la Oficina federal de estadística de la Confederación (2019)<sup>2</sup>. Esto significa que a las cuatro lenguas nacionales que se hablan en el país hay que añadir otras procedentes de la inmigración, entre las que sobresalen, por su elevado número de hablantes: el inglés, el portugués, el albanés, el serbio/croata, el turco y el español (Lüdi y Werlen, 2005, p. 22)<sup>3</sup>.

En De Flauguergues (2016) —donde se recogen algunos resultados del censo de 2014— se destaca cómo el inglés, a pesar de ser una lengua de inmigración, ha adquirido un valor fundamental en la Confederación helvética, logrando superar en números totales de hablantes a dos de las lenguas nacionales: el francés y el italiano<sup>4</sup>. Del español se proporciona la cifra de un 5% de hablantes, si bien en la Suiza francófona el porcentaje es mayor, formando parte del repertorio lingüístico habitual del 8% de la población (De Flauguergues, 2016, p. 12)<sup>5</sup>. Datos más actualizados sobre la distribución en 2018 de residentes con más de 15 años que declaran tener el español como una de sus lenguas principales los encontramos en Castillo Lluch (2020, pp. 292-294), en donde se expone cómo la repartición de los hablantes entre la Suiza germanófona, francófona e italófona se observa en las proporciones de 53%, 43% y 4% respectivamente. Para entender estas cifras, no obstante, hay que tener en cuenta que la región lingüística francófona<sup>6</sup> representa un 25% del país en términos demográficos y económicos, por lo que la concentración del 43% está sobredimensionada en comparación con las otras dos regiones (Castillo Lluch, 2020, p. 293).

Dentro de los hispanohablantes, el número de inmigrantes españoles (84.362 residentes en Suiza a finales de 2019, según la OFS) es el más elevado, entre otras razones por la antigüedad de los movimientos migratorios de esta comunidad, así como por la cercanía geográfica entre España y Suiza. Aun así, la cifra de residentes hispanoamericanos ha ido aumentando paulatinamente llegando a 32.836 a finales de 2019, lo que equivale a un 28% de hispanohablantes frente al 72% que representan los españoles<sup>7</sup>. Los diez países latinoamericanos con mayor número de residentes en Suiza —en orden de mayor a menor— son

<sup>2</sup> Todos los datos extraídos de la *Office fédérale de la statistique* (OFS) pueden consultarse en línea en su página web: [www.bfs.admin.ch](http://www.bfs.admin.ch).

<sup>3</sup> Los datos que ofrecen estos autores se basan en el censo federal de la población del año 2000.

<sup>4</sup> Un 75% de la población afirma que utiliza al menos una vez por semana el alemán, un 63% el suizo alemán, un 40% el francés y un 16% el italiano, mientras que un 41% declara hablar inglés regularmente.

<sup>5</sup> En la región germanófona se señala un porcentaje menor (5%).

<sup>6</sup> Esta región, conocida también como Romandía, está compuesta por los cantones de Ginebra, Jura, Neuchâtel y Vaud, así como parte de los cantones de Berna, Friburgo y el Valais.

<sup>7</sup> Estas cifras se recogen en Castillo Lluch (2020, p. 290), donde se nos muestra, además, la evolución entre la proporción de españoles e hispanoamericanos en las últimas décadas. Si el número de españoles hoy es de un 72% frente a un 28% de hispanoamericanos, en 1990 la diferencia entre ambos grupos era mucho mayor, con un porcentaje de 91% de españoles y un 9% de hispanoamericanos.

actualmente la República dominicana, Colombia, Chile, México, Perú, Ecuador, Bolivia, Argentina, Cuba y Venezuela.

El grupo más cuantioso es el de los dominicanos que alcanza casi los 6.000 con una curva que muestra un crecimiento exponencial desde los años 90. En esta misma década, sin embargo, los chilenos, que habían sido la comunidad hispanoamericana más numerosa desde antes de los 80, fueron disminuyendo poco a poco, como puede observarse en la siguiente figura<sup>8</sup>:

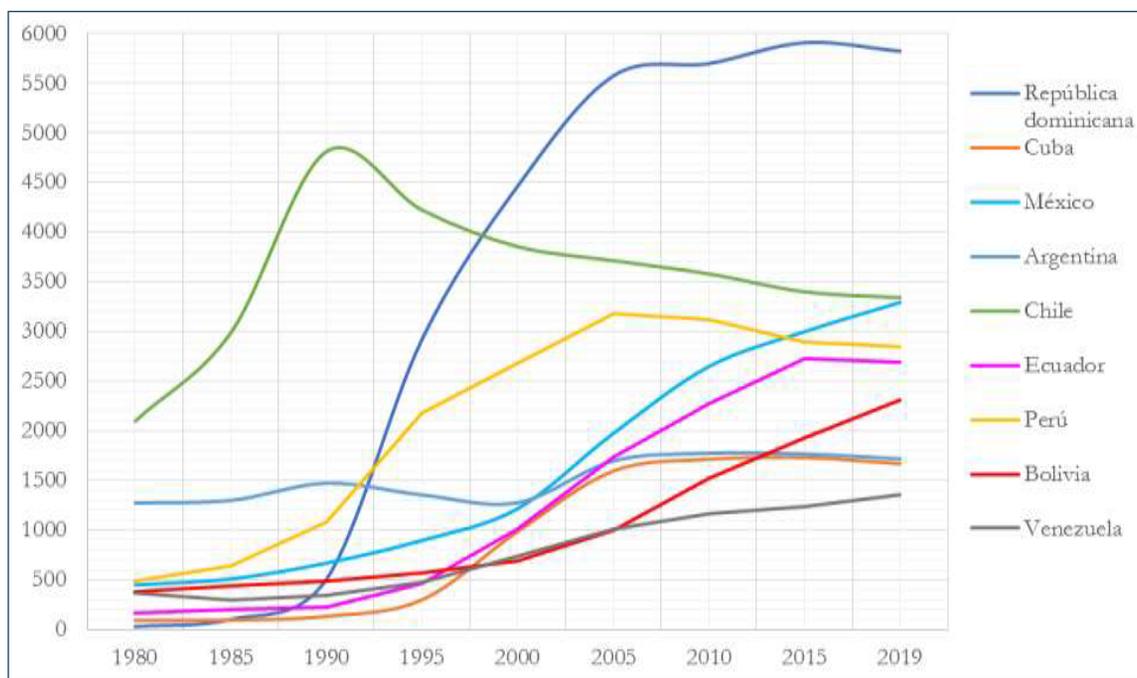


Gráfico 1. Población residente en Suiza de 9 nacionalidades hispanoamericanas diferentes<sup>9</sup>

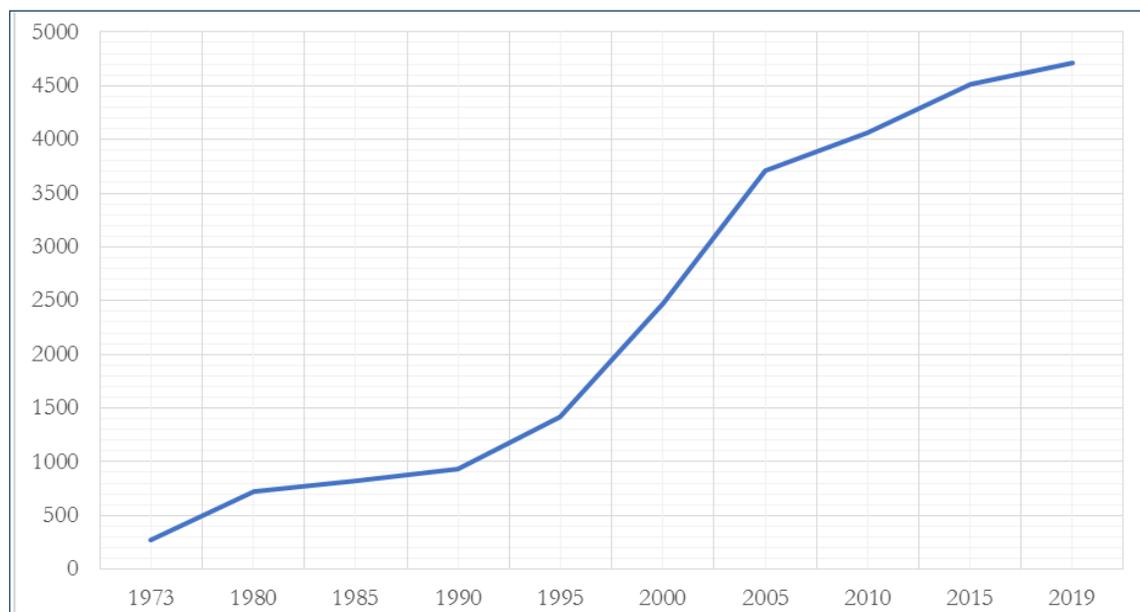
De los 10 países mencionados, se echa en falta en la gráfica el segundo gran grupo de inmigrantes latinoamericanos de la Confederación: el de los colombianos, al que dedicamos el siguiente apartado por centrarnos en ellos en esta investigación.

<sup>8</sup> No es este el espacio ni el momento para detenernos en analizar los diferentes movimientos migratorios de los diez países latinoamericanos ilustrados, pero ofrecemos al menos esta gráfica para poder visualizar en conjunto las cifras oficiales que disponemos de cada comunidad.

<sup>9</sup> Todos los gráficos presentados en este trabajo son de elaboración propia. Los tres primeros se han realizado a partir de los datos oficiales de la OFS, teniendo siempre en cuenta las cifras obtenidas el 31 de diciembre de cada año representado.

## 2.1. La población inmigrante colombiana

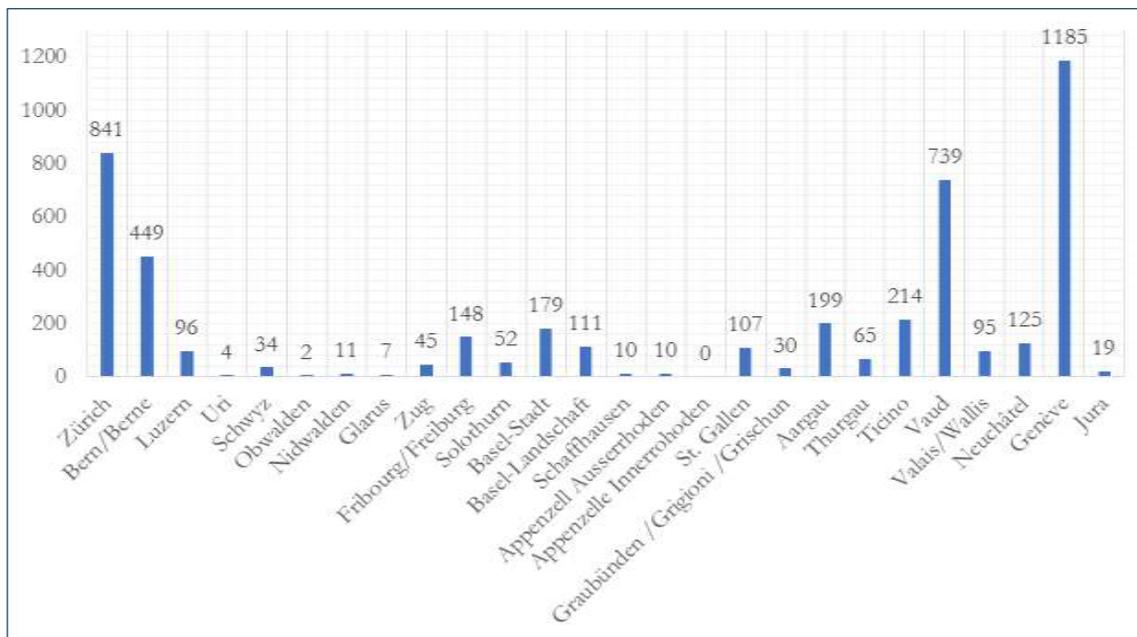
Las últimas cifras oficiales de la OFS (2019) indican que el número total de colombianos registrados en los 26 cantones suizos asciende a 4.777. La curva constante de crecimiento a lo largo de los años puede observarse en el siguiente gráfico:



**Gráfico 2.** Población con nacionalidad colombiana residente en Suiza

Estas cifras, sin embargo, difieren en gran medida de las que estima la embajada colombiana: actualmente considera que debe haber unos 12.000 inmigrantes colombianos en Suiza, ya que el consulado de Berna ha constatado un problema de subregistro. En los últimos años ha habido un flujo alto de colombianos a la Confederación procedente de otros países europeos —como, por ejemplo, España—, donde habían obtenido ya previamente la nacionalidad. Estos connacionales no se registran en la embajada de Colombia al llegar a Suiza, sino que lo hacen en las de los diferentes países comunitarios por las ventajas que obtienen. Asimismo, los colombianos que han recibido la nacionalidad suiza tampoco se contabilizan en el listado de la Oficina Federal de Migraciones, del mismo modo que sucede con las personas que se encuentran en situación migratoria irregular. Por último, hay que considerar también que no todos los colombianos tienen la costumbre de registrarse en el Consulado, con lo que hay ciudadanos que no aparecen en la base de datos.

De los 4.777 colombianos identificados oficialmente, destaca el elevado número que vive en el cantón de Ginebra (1.185), en Zúrich (841) y en Vaud (739). La distribución de todos ellos por los diferentes cantones de la Confederación suiza puede observarse en el gráfico siguiente:



**Gráfico 3.** Número de colombianos residentes en Suiza (por cantones) en 2019

Sumando los diferentes resultados de los cantones, obtenemos que 2.068 colombianos residen en la región francófona, 2.252 en la germanófona y 214 en el cantón italófono del Ticino. En el cómputo no se tienen en cuenta los cantones bilingües de Friburgo y del Valais —en los cuales viven conjuntamente 243 colombianos— por no poder identificar cuántos de ellos están en contacto con el francés y cuántos con el alemán.

Estos datos presentan cierta variación frente a los obtenidos en 2015 —cfr. gráfico 1. en Díez del Corral Areta (2018, p. 36)— donde un 49% de los colombianos residía en los cantones francófonos, frente a un 41% que prefería los cantones germanófonos y un 6% que estaba afincado en el Ticino. La fluctuación se debe en gran parte al aumento en la población de los cantones de Zúrich (de 727 a 841) y Berna (de 332 a 449), así como al descenso en el número de residentes en Ginebra (de 1.307 a 1.185). De cualquier manera, y como explicábamos previamente para los hispanohablantes en general, la concentración de colombianos en la región francófona es mayor que en el resto del país, lo que permite estudiar ampliamente el contacto entre el francés y el español de esta comunidad.

## 2.2. El español en contacto con el francés

El contacto entre las lenguas francesa y española existe ya desde hace siglos, entre otras razones por la cercanía geográfica de Francia y España, pero también por las diferentes dinámicas migratorias que se han producido a lo largo de la historia dentro y fuera de Europa.

Si bien contamos con investigaciones especializadas sobre el contacto histórico entre ambas lenguas<sup>10</sup>, en la bibliografía general que trata sobre el contacto del español con otras lenguas, esta relación suele estar ausente<sup>11</sup>. Esto es reflejo, claramente, de la escasez de estudios que ha generado este contacto, si bien no estamos, en ningún caso, ante un campo de estudio yermo.

Por lo que respecta a la Confederación suiza contamos con una serie de investigaciones que se realizaron a finales de la década de los 80 y los 90, en las que se analizaban principalmente las prácticas lingüísticas de españoles de la primera y segunda generación en Ginebra y Neuchâtel (Lüdi, 1995; Lüdi y Py, 1983; Pujol, 1989, 1990a, 1990b, 1991, 1993), aunque también se abordó el estudio de otros hispanohablantes, como el caso de una mujer mexicana (Py, 2000)<sup>12</sup>.

El mayor problema en la realización de este tipo de estudios era la falta de un corpus del cual poder extraer datos fiables y cuantiosos, algo que se está intentando cambiar desde que en 2013 se creó el COLESfran (*Corpus oral de la lengua española en la Suiza francófona*). En él se están recogiendo las grabaciones de audios y videos de entrevistas, realizadas por lingüistas y estudiantes de la Universidad de Lausana, a hispanohablantes de diversas nacionalidades y generaciones<sup>13</sup>. Este corpus permitirá que avancemos en el conocimiento de las diferentes variedades del español en contacto con el francés en Suiza, como pretendemos contribuir aquí, analizando los tipos de cambio de código (cc) que se realizan en una situación comunicativa concreta (entrevistas semidirigidas) en la comunidad etnográfica de los inmigrantes colombianos.

### 3. El cambio de código y sus tipos

Dentro de los trabajos sobre bilingüismo, uno de los objetos de estudio que más ha llamado la atención de los investigadores ha sido el cambio de código (cc), llegando incluso a convertirse

<sup>10</sup> En el reciente monográfico publicado por Castillo Lluch y Peña Rueda (2020b) pueden leerse algunas de las contribuciones más recientes al estudio de este contacto.

<sup>11</sup> Castillo Lluch y Peña Rueda (2020a) mencionan, por ejemplo, cómo el contacto español/francés no se recoge en los conocidos volúmenes de Silva-Corvalán (1995), Roca y Jensen (1996), Medina López (2002 [1997]), Klee y Lynch (2009), Montrul (2013) o Núñez-Méndez (2018), aunque entiendan que el contacto con otras lenguas —como el inglés, el portugués o las lenguas autóctonas de los países hispanoamericanos— adquiera un mayor protagonismo por motivos demográficos e históricos.

<sup>12</sup> La situación sociolingüística de los inmigrantes españoles en la Suiza alemana y el italiano hablado por españoles también ha interesado a varios investigadores como Jiménez Ramírez (2000, 2001), Schmid (2009) o Khan-Bol (2005), entre otros.

<sup>13</sup> Para obtener más información sobre este proyecto, puede consultarse su página web: [www.colesfran.ch](http://www.colesfran.ch), donde se encuentra también una bibliografía detallada sobre el español en Suiza. Sobre los objetivos, metodología y contenidos del COLESfran, cfr. Castillo Lluch (2020). Otro corpus en el que se puede estudiar el contacto español/francés, pero en Quebec, es el COLEM (*Corpus oral de la lengua española en Montreal*) (Pato Maldonado, 2020).

en el tema más central (Milroy y Muysken, 1995; Poplack, 2015) de los estudios de lenguas en contacto, a pesar de que el interés por su análisis fuera más tardío que, por ejemplo, el de los préstamos o el de las llamadas tradicionalmente *interferencias*. En concreto, fue tras los trabajos de Gumperz (1964, 1967) y sus colegas (Blom y Gumperz, 1972; Gumperz y Wilson, 1971) cuando el estudio del CC cobró una gran importancia —que todavía sigue vigente— al constatar que no se trata de un fenómeno lingüístico marginal y extraño, sino de una forma de hablar ampliamente extendida (Gardner-Chloros, 2009, p. 9).

Las características del CC difieren en cada situación de contacto, de modo que, para comprender sus valores, hay que tener presentes las circunstancias concretas de la comunidad que se analiza. Además, hay factores muy variados que influyen en los bilingües a la hora de elegir una u otra lengua, como son, por ejemplo: 1) los participantes, 2) la situación comunicativa, 3) el contenido del discurso y 4) la función de la interacción (Grosjean, 1982), si bien, la elección de la lengua es a veces tan automática que los interlocutores mismos no se dan cuenta de haberla producido (Lüdi y Py, 1986 [2013]).

Para analizar el CC, la sociolingüística ha adoptado una doble perspectiva —intra lingüística y extra lingüística—, atendiendo tanto a los factores sociales que influyen en su producción (Gumperz, 1982), como a las restricciones gramaticales a las que parece estar sometido (Appel y Muysken, 2005 [1987]; Myers-Scotton, 2002; Poplack, 1980). La proliferación de estudios sobre esta práctica ha generado también divergencias a la hora de su definición y clasificación, por lo que antes de analizarlo en una comunidad etnográfica determinada, es necesario exponer, aunque sea brevemente, qué es lo que se considera un CC y qué taxonomía nos resulta más convincente o de mayor utilidad a la hora de acometer nuestro análisis.

En sentido amplio, entendemos el cambio de código como la yuxtaposición de dos o más lenguas en una misma conversación, es decir, cuando el hablante alterna los códigos que conoce en diferentes momentos y niveles de su discurso. Algunos autores, como Thomason (2001, pp. 136-137) no utilizan indistintamente ‘cambio de código’ y ‘alternancia de códigos’, ya que no los consideran sinónimos. El concepto ‘alternancia de códigos’ se reserva para referirse al uso de dos lenguas, pero no en una misma conversación ni con un mismo interlocutor, sino en ámbitos y contextos diferentes: por ejemplo, para señalar que un bilingüe utiliza una lengua determinada en el contexto familiar, mientras que emplea otra en su ámbito laboral. Esta diferenciación no resulta significativa para nuestro trabajo, ya que nos limitamos a analizar el CC cuando nuestros informantes cambian de lengua (o alternan de código) a lo largo de las entrevistas realizadas, es decir, en el ámbito específico del diálogo que entrelazan con el encuestador.

Una de las primeras tipologías del CC se la debemos a Poplack (1980), quien se basa en el análisis del habla de 20 puertorriqueños de una comunidad que maneja dos lenguas (el inglés

y el español) para distinguir tres tipos diferentes de CC correlacionados con la competencia bilingüe: 1) *tag-switching*, 2) *inter-sentential switching* y 3) *intra-sentential switching*. El primer tipo —el cambio de ‘etiqueta’— se genera cuando en el discurso de la L1 se introducen interjecciones, coletillas o expresiones idiomáticas, cuya producción puede realizarse con un conocimiento mínimo de la gramática de la L2. Este tipo de CC se puede desplazar por prácticamente toda la frase, ya que no tiene anclaje sintáctico; de ahí su fácil introducción en el discurso. Los otros dos tipos de CC, sin embargo, requieren un conocimiento mayor de la L2. El cambio interoracional implica la alternancia de códigos en frases enteras o segmentos extensos, algo que puede surgir únicamente si se tiene cierto conocimiento gramatical de la L2, mientras que el cambio intraoracional, al presentarse dentro de lo que es el límite sintáctico de la oración, exige un dominio de las dos lenguas para poder evitar la emisión de enunciados agramaticales.

Veinte años después de la clasificación de Poplack, Muysken (2000) propuso una tipología sobre lo que denomina *code-mixing* (CM) en la que diferencia tres patrones fundamentales: 1) *insertion*, 2) *congruent lexicalization* y 3) *alternation*. En este último entraría precisamente el CC o alternancia de códigos que nos ocupa. Para el investigador neerlandés, el término *code-switching* debe utilizarse únicamente en aquellos casos en los que los dos códigos utilizados mantienen sus características monolingües, algo que hemos tenido en cuenta también en este trabajo, centrándonos exclusivamente en analizar el fenómeno cuando observábamos claramente un cambio de lengua, incluso si este se producía solamente en un término o vocablo. Cuando el CC aparece en un ítem lingüístico —o préstamo— surgen también una serie de preguntas sobre las que es necesario posicionarse: ¿Es el préstamo léxico un cambio de código? ¿Es posible incluirlo en la tipología de Poplack o hay que distinguir una categoría más?

Según Gumperz (1982, p. 66) un préstamo es: “the introduction of single words or short, frozen, idiomatic phrases from one variety into the other. The items in question are incorporated into the grammatical system of the borrowing language and are treated as part of its lexicon, take on its morphological characteristics and enter into its syntactic structures”. Aquí vemos, por tanto, cómo, si un préstamo se incorpora en el sistema gramatical de la lengua de acogida integrándose morfológica y sintácticamente en ella, entonces no podemos hablar de una alternancia, pues para que se produzca un CC tiene que haber una yuxtaposición de sistemas gramaticales distintos (Gumperz, 1982, p. 59)<sup>14</sup>. En este sentido, la distinción fundamental que hay que tomar en consideración es la establecida entre préstamo integrado y préstamo no integrado. Mientras el primero se adapta morfofonológicamente a la lengua de

<sup>14</sup> En la misma línea, Manfredi, Simeon-Senelle y Tosco (2015, p. 286) distinguen claramente el préstamo del CC, definiendo este último de la siguiente manera: “Code-switching is the presence of lexical or sentential material belonging to different linguistic systems, provided that its different origin is still transparent in the speaker’s output in one or more grammatical domains”.

acogida, el segundo no presenta ningún grado de integración en la L2 por conservarse ‘crudo’ o tal y como es en la lengua de origen. El primer tipo de préstamos no puede comprenderse, por tanto, en un estudio de CC como el nuestro, mientras que el préstamo no integrado sí que tiene cabida. Por otro lado, si pensamos en algunos de los términos que se pueden recoger dentro de esta categoría —topónimos o antropónimos, por citar algunos—, está claro que el hablante no pone en marcha los mismos mecanismos de producción que en los tres tipos de CC señalados por Poplack. El conocimiento gramatical de la L2 que se requiere para su emisión es menor, si bien es preciso que se conozcan al menos las propiedades fonéticas de la lengua de acogida con las que se emite para poder ser considerado como un CC.

#### 4. Corpus y metodología

Para estudiar el cambio de código en la comunidad que constituye nuestro objeto de estudio, hemos analizado 6 entrevistas sociolingüísticas semidirigidas, realizadas a inmigrantes colombianos de nivel sociocultural medio que residen actualmente en los cantones de Ginebra (2), Neuchâtel (3) y Vaud (1). Todas las entrevistas fueron grabadas entre 2015 y 2017 por personal entrenado para ello y forman parte del COLESfran. Dentro de este corpus, constituyen un total de 8 horas de grabación, lo que equivale aproximadamente a unos 80 minutos de media por entrevista.

De los seis inmigrantes encuestados, tres son hombres y tres mujeres, que llegaron a Suiza en épocas distintas y con diferentes edades. Una de las informantes llegó al final de los años 80, concretamente en 1989, dos en los años 90 y los otros tres se afincaron en la Confederación helvética ya entrado el siglo XXI. Cabe resaltar, además, que el español fue la L1 de todos y el francés su L2, por el simple hecho de haberla aprendido más tarde.

Por lo que respecta a la edad de migración, distinguimos entre un bilingüismo de infancia, un bilingüismo de adolescencia y un bilingüismo adulto, siguiendo a Medina López (2002 [1997], p. 20). El primer tipo de bilingüismo se da cuando el inmigrante llega al país de acogida antes de los 10 años, mientras que, para el bilingüismo de adolescencia, la emigración se produce entre los 10 y los 17 años. Por último, hablamos de un bilingüismo adulto cuando el inmigrante ya ha alcanzado la mayoría de edad en el momento de salir de su país de acogida. De nuestros 6 informantes, uno llegó durante su infancia cuando tenía tan solo 9 años, tres en su adolescencia, con 12, 13 y 17 años, y dos en edad adulta, si bien ninguno de ellos había alcanzado todavía la treintena.

En la tabla que exponemos a continuación se recogen las informaciones de todos los informantes, a los cuales se les ha atribuido un pseudónimo para preservar su anonimato:



Informante	Cantón (residencia)	Año de llegada	Años en Suiza	Tipo de inmigración	Edad al llegar
<b>Paula</b>	Neuchâtel	1989	28	adulta	25 años
<b>Carlos</b>	Vaud	1991	26	adulta	28 años
<b>Sebastián</b>	Ginebra	1995	22	infancia	9 años
<b>Valeria</b>	Neuchâtel	2003	14	adolescente	12 años
<b>Carmen</b>	Neuchâtel	2004	13	adolescente	13 años
<b>Juan</b>	Ginebra	2006	11	adolescente	17 años

**Tabla 1.** Informantes colombianos encuestados que residen en la Suiza francófona

Todas las preguntas del cuestionario se formularon en español, a excepción de las tres últimas que se emitieron en francés. El encuestador cambió de código justo al final de la entrevista —cuando ya se había logrado cierta confianza con los informantes— con el objetivo de comprobar si estos podían expresarse en esta lengua y observar cómo lo hacían.

El guion empleado en todas las grabaciones está compuesto por siete bloques que versan sobre 1) el perfil personal del informante, 2) su perfil de formación, 3) su perfil social, 4) su identidad e integración, 5) su perfil lingüístico, 6) sus prácticas lingüísticas y 7) sus percepciones lingüísticas.

Los datos obtenidos se analizaron desde un punto de vista cualitativo y cuantitativo, como se muestra a continuación.

## 5. Resultados

Para el análisis de los datos recopilados, distinguimos tres subapartados: uno extenso en el que comentamos los cuatro tipos de cambios de código hallados en nuestro corpus (§ 5.1) y otros dos, más breves, en el que nos detenemos, por un lado, en comentar algunas particularidades de algunos cambios de código (§ 5.2), para mencionar, por último, la importancia de las actitudes y percepciones lingüísticas de los informantes hacia sus prácticas comunicativas, ya que estas condicionan su producción (§ 5.3).

### 5.1. Cambios de código registrados

El número de cambios de código registrados en total en el corpus asciende a 291, de los cuales 118 son préstamos no integrados, es decir, un 40% de los datos recogidos. Los 173 cambios de código restantes se dividen en cambios de código de etiqueta (69), cambios de código intraoracionales (57) y cambios de código interoracionales (38). Para la organización del análisis de estos fenómenos, dividimos este apartado en cuatro epígrafes, valiéndonos de estos resultados cuantitativos. Ordenamos así las cuatro categorías de CC de mayor a menor frecuencia de uso: préstamos no integrados (§ 5.1.1), CC de etiqueta (§ 5.1.2), CC intraoracionales (§ 5.1.3) y CC interoracionales (§ 5.1.4).

En el análisis de cada uno de ellos combinaremos los datos cualitativos y cuantitativos obtenidos, teniendo siempre en cuenta la variable social de la edad de migración de los informantes, es decir, atendiendo a si han llegado al país de acogida en la infancia, en la adolescencia o en edad adulta.

### 5.1.1. Préstamos no integrados

La presencia de préstamos no integrados en el discurso de nuestros informantes es esperable en cuanto que hablamos con ellos de su experiencia de migración y tienen que referirse a su país de acogida, Suiza, y a los cantones francófonos en los que residen. No sorprende, por tanto, que todos nuestros informantes recurran a ellos en sus discursos, dada la estrecha vinculación que su utilización contrae con el contexto al que remiten.

En el corpus analizado, los préstamos no integrados son, además del tipo de CC más frecuente, los únicos CC que emplean los seis inmigrantes encuestados, como puede observarse en el gráfico siguiente:

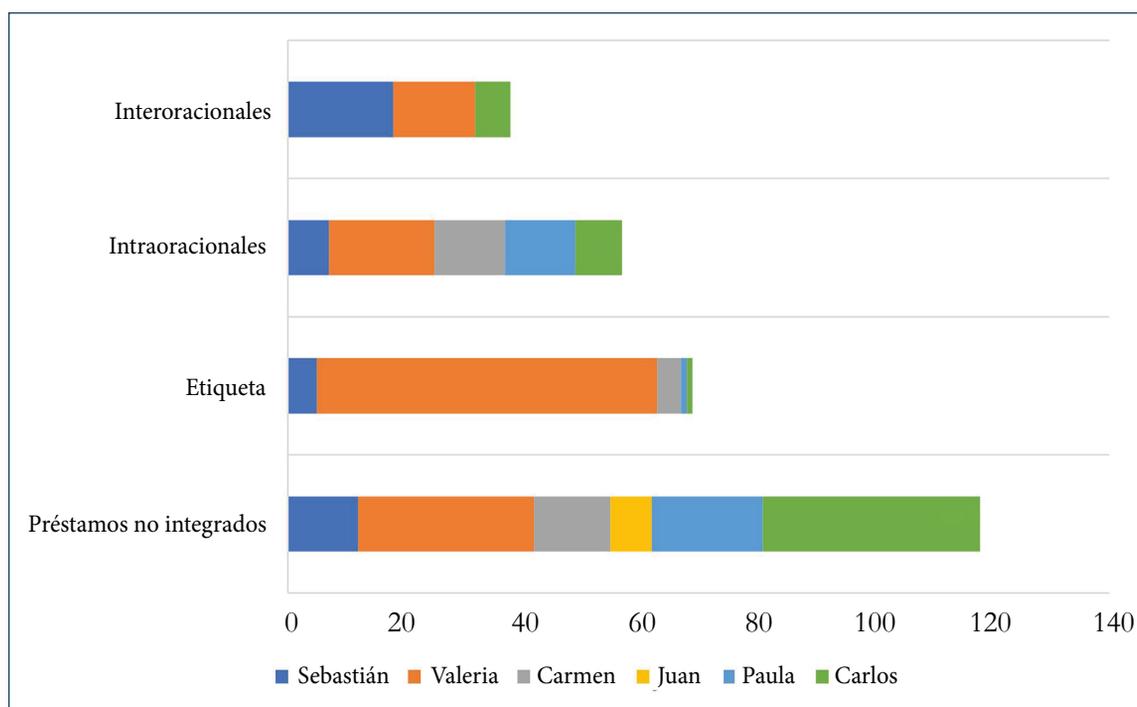


Gráfico 4. Tipos de CC producidos en el corpus por informante<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Los informantes se organizan de izquierda a derecha, según la edad a la que llegaron a Suiza, siendo Sebastián el que llegó más joven, con tan solo 9 años, y Carlos, el que llegó con más años, concretamente con 28.

En el análisis de las entrevistas constatamos cómo todos —incluido Juan, quien no emite ningún otro tipo de CC— insertan estos préstamos de la L2 en sus discursos en la L1. La variación en el número recopilado responde en la mayoría de los casos a la repetición de algunos términos y referentes, ya que, cada préstamo identificado computa por uno y, si se emite tres veces, aunque sea el mismo préstamo, se cuenta como tres<sup>16</sup>.

Dentro de los términos empleados más habituales, ocupan un lugar preferente los topónimos<sup>17</sup>. Los señalamos en cursiva en los siguientes fragmentos extraídos de las entrevistas:

- (1) y ahí pues sin- sin mayor información nos enviaron para- para esta- para el cantón de *Vaud* y aquí llegamos a, aa- a uun- a *Clarens*. (Carlos, adult 28, 1991)<sup>18</sup>
- (2) lo más cerca para nosotros era *Lausanne* yy- y yo soy un ciudadano al cien por ciento entonces/ a los seis meses nos vinimos a vivir a *Lausanne* y bueno // aquí vivo en *Lausanne* hace veinticuatro- no veinticinco años sí/ y en el mismo barrio casi en el mismo apartamento. (Carlos, adult 28, 1991)
- (3) Me llevó a *Le Locle* y había una actividad ahí / estaba el piso congelado y era horrible [...]. (Juan, ado 17, 2006)
- (4) Ella tiene un gabinete en *La Chaux de Fonds* y abrió otro en *Le Locle*. (Valeria, ado 12, 2003)
- (5) Después me fui a un restaurante que se llama Silex, en *Autrive*, allí gerencé dos años el restaurante / luego de ahí me fui a trabajar al Latenium en la cafetería cuando abrieron el museo. (Paula, adult 25, 1989)
- (6) En *Tramelan* yo fui a hacer fue la escuela. (Carmen, ado 13, 2004)
- (7) En *Bienne* yo sé que no lo había / en *Lausanne* tampoco y en Ginebra no sé / de pronto depende del colegio. (Valeria, ado 12, 2003)

Más allá de los topónimos, registramos otros vocablos en francés relacionados con aspectos culinarios del país de acogida. Para algunos de ellos no se encuentran traducciones al español, como *raclette*, *fondue* o *papet vaudoise*:

- (8) nos tocó que pasar por la prueba de la- de la *raclette* y de la *fondue*. (Carlos, adult 28, 1991)

<sup>16</sup> Esto implica que, si un informante se refiere a la ciudad de Lausana como *Lausanne* y enuncia el topónimo unas 8 veces, en la base de datos donde se recopilan los ejemplos se registran 8 fichas.

<sup>17</sup> También nuestro corpus nos ofrece ejemplos de topónimos traducidos al español, como Ginebra o Lausana, pero estos no son, obviamente, un CC, por lo que no los recogemos en la base de datos de este trabajo.

<sup>18</sup> Al final de cada ejemplo recogemos entre paréntesis la información de cada uno de los hablantes, indicando su pseudónimo, el tipo de bilingüismo (inf, ado y adult: de infante, adolescente y adulto) que presentan, la edad a la que llegaron a Suiza y el año exacto.

- (9) E<sup>19</sup>: o sea ¿también cocina platos de Suiza?  
I: sí sí  
E: ¿suiños?  
I: sí sí// o sea  
E: ¿qué- qué le gusta más por ejemplo?  
I: el *papet vaudois* [risas]  
E: ¿el *papet vaudois*? [risas]  
I: es cliché pero sí me gusta. (Carlos, adult 28, 1991)

En tanto que para otros sí es fácil hallarlos, aunque no para todos los informantes ni en todo momento, como sucede con *coriandre*:

- (10) Cocino de todo / a veces me dan ganas de cocinar indio así que comienzo a sacar todas las especias / Con mezclas de comino / de *coriandre* ¿cómo se dice *coriandre*? (Valeria, ado 12, 2003)

Asimismo, se emplean préstamos léxicos no integrados para enunciar nombres propios de empresas (11) de lugares específicos (12-14), de instituciones (15-16), de títulos o diplomas suizos (17-18), de oficios (19-20), de periódicos (21-23), de emisoras de radio (24):

- (11) En *Cartier* hice el aprendizaje... y estoy trabajando ya desde hace ocho años. (Carmen, ado 13, 2004)  
(12) Porque trabajó en *Champ-Dollon* / en la cárcel de Ginebra. (Sebastián, inf 9, 1995)  
(13) y luego volví al restaurante / a *La Bobème* [...] hice mi patente en el *CPLN*<sup>20</sup>. (Paula, adult 28, 1989)  
(14) Pero de por sí el colombiano estudia / el colombiano le gusta así sea un curso económico en la *Migros*. (Paula, adult 28, 1989)  
(15) Estudié en la escuela de comercio / ahora se llama *Jean Piaget*. (Paula, adult 28, 1989)  
(16) tuve el programa de los cuatro años de... que acá llaman *college* y en neuchâtel *lycee* // no *gymnase*... tuve el programa de cuatro años en dos meses. (Juan, ado 17, 2006)  
(17) sí porque ellos quieren pasar a ser una alta alta escuela... que cuando uno termine es como si uno tuviera un *bachelor* y si uno quiere continuar bah puede continuar y hacer una escuela de medicina dental ¿ves? (Valeria, ado 12, 2003)

<sup>19</sup> En los diálogos representamos siempre con 'E' al encuestador y con 'I' al informante.

<sup>20</sup> Este acrónimo equivale a: *Centre professionnel du Littoral neuchâteloise*.

- (18) Ahora lo cambiaron / es el *certificat de langue française*. (Paula, adult 28, 1989)
- (19) se dio cuenta que no era lo de ella y ter- ee estudió // ee como *animatrice socioculturelle* / asistente social. (Carlos, adult 28, 1991)<sup>21</sup>
- (20) ella trabaja con niños / es *éducatrice de la petit enfance* y trabaja paralelo con una fundación. (Valeria, ado 12, 2003)
- (21) Es muy raro que yo lea *La Tribune de Genève*. (Sebastián, inf 9, 1995)
- (22) Leo El Tiempo / el *Express* / en mi trabajo hay todo. (Paula, adult 28, 1989)
- (23) El Tiempo / el Espectador /leo el... de Venezuela // para acercarme más hacia Europa leería *Le Monde diplomatique* / *Le Courrier*. (Sebastián, inf 9, 1995)
- (24) Escucho radio francesa... *Energie* / escucho, sabes, por podcast // los telecarga. (Carmen, ado 13, 2004)

Y también para referirse a momentos concretos de la vida, como la jubilación:

- (25) si compramos una casa- un apartamento lo compramos en España/ por allí a pasar la *retraite* allá y que quede cerca a los/// que quede cerca a los – a los hijos. (Carlos, adult 28, 1991)

Su inserción en la conversación se realiza con gran facilidad, ya que su producción no requiere un gran conocimiento de las dos lenguas habladas y remite, además, a referentes socioculturales del país de acogida que el hablante necesita concretar a lo largo de su entrevista. Por estas razones, precisamente, no sorprende su abundancia en el corpus estudiado.

Por lo que respecta a la variable social tenida en cuenta para el análisis, no constatamos que la edad de migración influya en la producción de este tipo de cc, pues el número de ejemplos puede ser alto tanto si se llegó en edad adulta (como, por ejemplo, Carlos), como si se emigró a Suiza en edad adolescente (como es el caso de Valeria).

### 5.1.2. Cambios de código de etiqueta

Los cambios de código de etiqueta son el segundo tipo de cambio de código más documentado en nuestro corpus, aunque es necesario matizar estos resultados, ya que no todos los informantes los emplean con la misma frecuencia. De hecho, de los 69 cc de etiqueta registrados, 58 son emitidos por una misma informante, Valeria, 5 por Sebastián, 4 por Carmen, 1 por Paula y 1 por Carlos (cf. Gráfico 3 en § 5.1.1).

<sup>21</sup> En este caso observamos también una reiteración, dado que el informante traduce el término al español (*asistente social*), pero, le sale, en primer lugar, en francés (*animatrice socioculturelle*).

El cómputo final de este tipo de CC se ve afectado, sobre todo, por la gran cantidad de interjecciones del francés que introduce Valeria en su discurso y que eleva el número de casos documentados:

- (26) yo lo veía como un viaje, nada más / cuando estaba chiquita / *oué*, y *babb* / eso de ver la nie- porque llegamos en enero / no eran tres meses después que cumplí / llegamos en enero y había mucha nieve en Ginebra en ese año // nevó bastante bastante y era suuuuper chévere super chévere de ver la nieve / el frío / sobre todo que nosotros veníamos *bab* de la costa donde hace todo el día todo el tiempo calor / o sea que lo cogí más bien como un juego / como vacaciones [...]. (Valeria, ado 12, 2003)
- (27) pero *ehb* nosotros después de // más o menos en el dos mil seis [...]. (Valeria, ado 12, 2003)
- (28) I: Yo creo que va mucho de la forma de ser / yo soy tranquila / yo me adapto a todo / no pido más de lo que me dan / o sea de pronto es un poco... o sea ¿cómo se dice en español? *ehhb* de pronto es un poco... *ehhb*... no me acuerdo  
E: ¿cómo lo dirías en francés? / ¿conformista?  
I: *oué* voilà / conformista // pero eso me ayudó / de pronto me ayudó también para la integración. (Valeria, ado 12, 2003)

Junto a estas frecuentes interjecciones que se entrometen en el discurso con gran espontaneidad, encontramos también numerosos marcadores del discurso —como *voilà* (28), *d’ailleurs* (29), *fin* (30) y *si jamais* (31)— emitidos generalmente por Valeria y Carmen en sus respectivas entrevistas:

- (29) en los pueblos no lo hay [ese servicio] y *d’ailleurs*... en / por ejemplo en Lausanne y todo eso tampoco [...]. (Valeria, ado 12, 2003)
- (30) En los centros sí era como una cárcel, pero lo que cambia-... *Fin*... había unos que otros seguritas que eran italianos [...]. (Carmen, ado 13, 2004)
- (31) Sí sí / está en youtube *si jamais*... (Valeria, ado 12, 2003)

La variable de la edad sí parece determinante en estos tipos de CC. Los informantes más jóvenes y los que hablan con más desparpajo, sin tabúes de ningún tipo, introducen con gran frecuencia interjecciones y marcadores del discurso en la L2. Ese es el caso de Valeria, Carmen y Sebastián, los tres informantes que llegaron en edad más temprana a Suiza: Valeria y Carmen, cuando eran adolescentes y Sebastián durante su infancia.



### 5.1.3. Cambios de código intraoracionales

Tras los préstamos no integrados y los cambios de código de etiqueta, siguen en número de frecuencia los cambios de código intraoracionales. Hallamos, en concreto, 57 casos que presentan diferentes funciones sintácticas en la oración. En las tres muestras siguientes, por ejemplo, observamos cómo los CC que se producen son complementos del nombre de los sustantivos que los preceden:

- (32) y después a la una y media / después de la comida comenzaba otra vez con la clase *d'accueil*. (Valeria, ado 12, 2003)
- (33) Hagamos un paréntesis *de détente* / de afloje [...]. (Sebastián, inf 9, 1995)
- (34) al principio nos querían mandar a un cantón *alémanique* y mi papi dijo que no. (Valeria, ado 12, 2003)
- (35) yy bueno cuando me decidí a- tuve más o menos en mis manos los elementos// ee para- ¿para qué?/ para buscar un trabajo como yo más o menos quería, o sea lo encontré/ claro que siempre con ayuda con// con la asistente/ *de l'office des placements*. (Carlos, adult 28, 1991)

También encontramos cambios intraoracionales en actualizadores de sintagmas nominales (36), en verbos (37) o en el término de sintagmas preposicionales (37):

- (36) las chivas son *les-*/ las cabras *la-*/ *les moutons* ya. (Carlos, adult 28, 1991)
- (37) ella bajó una aplicación en el celular y después *l'a branchée* en la base / en ¿cómo se dice? En la cosa de sonido... en *les hauts parleurs* [...]. (Valeria, ado 12, 2003)

Precedidos de preposiciones, precisamente, hallamos varios cambios intraoracionales que encabezan topónimos, como sucede en el siguiente fragmento de diálogo:

- (38) I: Y de ahí, pues, ya me fui a otro hotel, restaurante-hotel de Montmolín,  
E: ¿en Auvernier?  
I: No, *à Montmolín*, es un hotel restaurante que se llama hotel de la Gare, *à Montmolín*. (Paula, adult 28, 1989)

Por lo que respecta a nuestros informantes, observamos cómo prácticamente todos —a excepción de Juan, que ya veíamos que no emitía ningún CC de etiqueta, intraoracional ni interoracional— generan cambios de código intraoracionales por igual, aunque cada uno de ellos tenga competencias lingüísticas diferentes en francés. Esto parece indicar que de una manera u otra todos manejan bien la L2, pues son capaces de alternar de código en los límites de la oración sin producir enunciados agramaticales.

#### 5.1.4. Cambios de código interoracionales

Por último, los cambios de código interoracionales son los más escasos del corpus, ya que se producen únicamente en 38 ocasiones. Esto puede deberse a que su producción resulta más difícil en un mismo turno de palabra y a que, además, en el caso concreto de las entrevistas semidirigidas realizadas, el encuestador no cambiaba de código en ningún momento, procurando participar en la entrevista lo mínimo posible para que fuera el informante el que se expresara con mayor frecuencia.

Los cambios de código interoracionales registrados implican una alternancia de código prolongada que no siempre es fácil de producir, por lo que no todos los hablantes los emiten. Los informantes más propensos a ellos en nuestro corpus son precisamente los dos más jóvenes, Sebastián y Valeria, quienes cambian de código sin darse cuenta, continuando muchas veces un cambio de código anterior que los conduce a seguir hablando en francés. La función pragmática de estos CC es precisamente la continuación de la L2, como podemos observar en los siguientes ejemplos:

- (39) nos citan en la... au service culturelle de cohesion... *je pense que c'est ça.* (Valeria, ado 12, 2003)
- (40) entonces es realmente un contacto con el... con lo que le llaman suisse de- de pure souche ¿no? *ça existe-* (Carlos, adult 28, 1991)
- (41) y después de Berna es à niveau cantonal... *et après c'est communal, ou je ne sais pas si c'est à l'inverse.* (Valeria, ado 12, 2003)

Las palabras subrayadas son las que ‘empujan’ al informante a continuar en la L2, generándose así un cambio de código interoracional. Asimismo, es muy frecuente que aparezca este tipo de fenómeno cuando reproducimos lo que otra persona nos dijo:

- (42) Es un congolés que nos hace las preguntas... me dice vous parlez français? Ahh oui, je pense... *déjà à la fin du questionnaire... chaque fois il dit je pose toujours la question mais je sais très bien si la personne parle le français ou pas, et il lève les yeux au ciel.* (Valeria, ado 12, 2003)

Al introducir en el discurso la cita de lo que alguien enunció en la lengua de acogida (L2), Valeria se olvida de la lengua en la que estaba hablando (su L1), cambiando completamente al francés durante el resto de su narración.

En otras ocasiones, sin embargo, el informante cambia de código sin darse prácticamente cuenta, con una función enfática, por ejemplo, como sucede en (43) o por expresarse justamente en la lengua sobre la que está hablando, como en (44):



(43) E: ¿Qué lenguas hablas?

I: inglés, *je me débrouille pas mal...* bah... el francés y el español. (Valeria, ado 12, 2003)

(44) E: ¿Qué lengua te gusta más?

I: El francés... *un français bien parlé c'est vrai que c'est...* es más bonito... (Valeria, ado 12, 2003)

## 5.2. Casos especiales: mezcla y cc a medio camino

Junto a los resultados hasta ahora comentados, hemos hallado otros casos particulares que no pueden incluirse en los anteriores porque son CC que no terminan de realizarse o que se quedan a medio camino.

Un caso específico es el siguiente, en el que la pronunciación del acrónimo ‘HES’ que corresponde a *Haute École Spécialisée* se produce alternando los dos códigos, es decir, ‘HE’ se pronuncia en francés y la ‘s’ se pronuncia en español. Podríamos hablar, entonces, de un préstamo no integrado a medio camino:

(45) [trabaja] como animatrice socio-culturelle / asistente social en la- en la HES. (Carlos, adult 28, 1991)

Asimismo, podríamos hablar de un préstamo no integrado ‘incompleto’ cuando se menciona el periódico *Le Matin*, pero el artículo se enuncia en español, el *Matin*:

(46) Es muy raro que yo lea *La Tribune de Genève*, es muy raro que yo lea el *Matin*. (Sebastián, inf 9, 1995)

Por otro lado, constatamos también algunos ejemplos en los que, al emitir una palabra en la L2, esta se mezcla con algunas de la L1, generándose palabras de un código que alternan con la sintaxis del otro. Ese es el caso de *décalage horaire* en el que un informante introduce entre el sustantivo y el adjetivo la preposición *de* que usamos en la expresión española (*cambio de hora*):

(47) yo sí- yoo/// o sea como el- por ejemplo lo único que me afecta es como a mucha gente es el *décalage de horaire* ¿no?/ ¿no? porque hay- siempre son siete horas de diferencia y eso por más que uno sea- físicamente le afecta ¿ve?// (Carlos, adult 28, 1991)

Hablaríamos, entonces, de una transferencia sintáctica en el CC del español al francés, que no es lo mismo que una transferencia del francés al español, como el de la palabra *siñales* en el siguiente fragmento:



- (48) En eso con los otros que no hablaban ni inglés ni nada bah era con *señales* / el habla de tarzán. (Valeria, ado 12, 2003, 14)<sup>22</sup>

Por último, encontramos también CC que no terminan de producirse, bien porque el hablante decide cambiar de formulación para expresar su idea, bien porque finalmente opta por no utilizar la L2 en su discurso, sino el término correspondiente en la L1 que está empleando en ese momento:

- (49) Y ese funcionalismo sistémico funciona por subsistemas... ¿no? Que son *influenc-* que tienen influencia social. (Sebastián, inf 9, 1995)
- (50) Los colombianos son chistosos con su locura que se ponen a bailar, o la manera de hablar... bahh es verdad que es chistoso y es *agre-* es agradable [...]. (Valeria, ado 12, 2003)

### 5.3. Actitudes y percepciones lingüísticas hacia el CC

A la hora de analizar las prácticas lingüísticas de los hablantes bilingües, es necesario atender a las actitudes que estos tienen hacia diversos fenómenos lingüísticos, como es el caso del cambio de código. Por lo que a él se refiere, existen bastantes representaciones sociales negativas, generadas habitualmente por los hablantes monolingües que desconocen esta práctica y presuponen que se debe a un manejo inadecuado de las dos lenguas que se hablan (Vinagre Laranjeira, 2005).

Las actitudes negativas se originan, en parte, por esta creencia de que la alternancia de lenguas se produce por una falta de conocimiento en alguna de ellas, lo que genera lo que algunos han denominado un semilingüismo (Vinagre Laranjeria 2005, p. 13). De hecho, existe una teoría del déficit con este nombre —la teoría del semilingüismo—, desarrollada en Suecia y Canadá, que considera que los niños bilingües no conocen suficientemente bien las dos lenguas a las que tienen acceso y no pueden, por ello, mantener los procesos cognitivos avanzados necesarios que les permiten beneficiarse de la educación escolar. En ese caso, los niños ‘semilingües’ saben menos de cada una de sus lenguas que los niños monolingües, lo que se constata, por ejemplo, en el escaso vocabulario que poseen o en las incorrecciones gramaticales que realizan en ocasiones.

Estas actitudes negativas también han afectado a algunos hablantes bilingües que consideran esta práctica como algo inapropiado, ya sea por su falta de pureza o por atribuirle a una actitud indiferente o perezosa. De hecho, muchos hablantes bilingües evitan la alternancia de lenguas ante determinadas personas, como, por ejemplo, los profesores, ya que estos habitualmente defienden unas normas estrictas sobre el uso de la lengua (Vinagre Laranjeira, 2005).

<sup>22</sup> El análisis de transferencias de este tipo trasciende el objeto de estudio de este trabajo, si bien pretendemos abordarlo en otra ocasión.



En nuestros seis informantes, podemos observar cómo estas actitudes determinan el empleo de los cambios de código. De los 6 encuestados, Juan es el único que no realiza ningún CC de etiqueta, intraoracional o interoracional, emitiendo únicamente algunos préstamos no integrados que son nombres propios de lugares o entidades, cuya traducción al español es inexistente o innecesaria (cfr. ejemplos 3 y 16). Al preguntarle a este informante sobre esta práctica lingüística característica de los bilingües, constatamos cómo la rechaza, diciendo:

- (51) No me gusta hacer eso y, por ejemplo, a mis hermanas se lo censuro [...] Me parecería horroroso que yo vuelva a Colombia en un cierto punto [...] hablo con mi familia y de repente no sé decir algo porque lo sé decir en francés // No me parece que sea una riqueza hacer eso. (Juan, ado 17, 2006)

En esta visión, el bilingüe *de verdad*, es decir, aquel que domina dos lenguas y puede comunicarse en cualquiera de ellas sin problema es alguien que no debería cambiar de código. Se concibe así al hablante bilingüe como la suma de dos (o más) monolingües, siguiendo esa visión tradicional y restrictiva sobre el concepto de bilingüismo. El resto de informantes, sin embargo, presenta una actitud completamente distinta ante la alternancia de códigos. Así, por ejemplo, cuando se le pregunta a Carmen si se considera bilingüe, esta responde de manera afirmativa y alude, precisamente, como muestra de ello, a esa alternancia de códigos que puede efectuar con toda naturalidad y frecuencia con su hermana, quien es también bilingüe:

- (52) E: ¿Te consideras completamente bilingüe?

I: Sí. Es más, cuando hablo con mi hermana... uno empieza a hablar español, termina la frase en francés, eso es un *despelote* [risas]. (Carmen, ado 13, 2004)

Esta informante tiene una concepción mucho más amplia y relajada de la práctica lingüística del cambio de código e incluso de lo que es un hablante bilingüe. No censura en absoluto la alternancia de lenguas, como lo hace Juan, sino que le parece habitual, natural e incluso divertida, calificándola de *despelote*. Esta consideración tan refrescante de la práctica —con la que coincidimos plenamente—, es la que nos ha conducido a adoptar el término en el título de este trabajo.

Los otros cuatro informantes tampoco ven ningún inconveniente en cambiar de código ni se limitan o se contienen en hacerlo, pues lo consideran una habilidad social de utilidad en sus conversaciones cotidianas.

## 6. Conclusiones

El estudio del contacto entre el francés y el español en contexto migratorio no ha recibido aún suficiente atención por parte de los investigadores —como ha sucedido, por ejemplo, con



la relación entre el inglés y el español—, lo que pone de relieve la necesidad de emprender análisis variados en las diferentes comunidades bilingües. Por lo que se refiere, en concreto, al contacto de estas dos lenguas en Suiza, ya hemos señalado cómo los estudios son realmente escasos e incluso inexistentes para determinados grupos de hispanohablantes, tal y como sucede con los colombianos. De ahí que nos propusiéramos ofrecer al menos un simple *acercamiento* a sus prácticas lingüísticas, ciñéndonos al fenómeno de la alternancia de lenguas.

En nuestro análisis partimos de una concepción amplia del cambio de código, por la cual cualquier elemento de la L2 que se introduzca en la L1 se considera como un cc, siempre y cuando conserve las características gramaticales y fonéticas de la lengua originaria (en este caso, la L2). Para su ordenación y análisis nos basamos en la pionera taxonomía de Poplack (1980), quien establece tres tipos de cc: interoracional, intraoracional y de etiqueta. Junto a estos, hemos distinguido también otra categoría: la de los préstamos no integrados o préstamos ‘crudos’.

De todos los resultados expuestos en § 5 cabe destacar la importancia que adquiere la variable social de la edad de migración en nuestro análisis, pues ha resultado significativa en prácticamente todos los datos obtenidos. Si omitimos la categoría de préstamos no integrados (por las razones aducidas en § 5.1.1), observamos claramente cómo los hablantes más jóvenes —los que llegaron en la adolescencia y en la infancia, a excepción de Juan— son los que más cc producen en general, como muestra el siguiente gráfico recapitulativo:

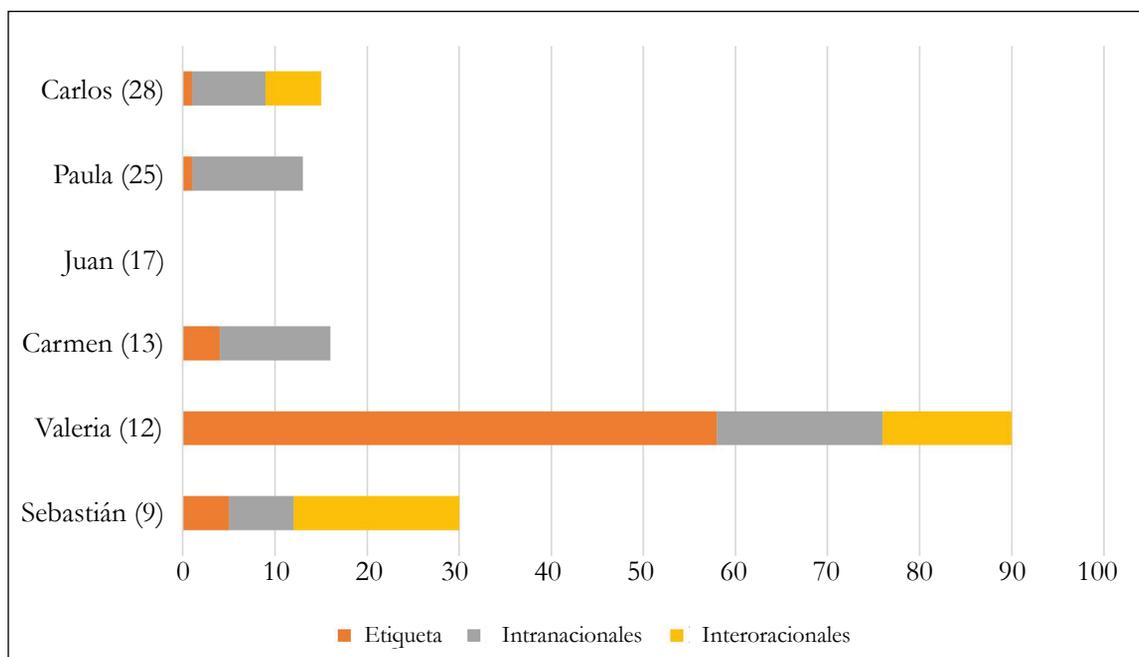


Gráfico 5. Cambios de código de etiqueta, intraoracionales e interoracionales por informante

Dentro de los tipos de CC también se encuentran diferencias según la edad de migración del informante, siendo los CC de etiqueta los más habituales entre los hablantes más jóvenes, así como los interoracionales. Los ejemplos de este último tipo de CC recopilados en el discurso de Carlos se generaron en intervenciones externas, pues, en comparación con el resto de las entrevistas, se produjeron algunas interrupciones en la grabación por la llegada y salida de otros hablantes con los que Carlos interactuó en francés. Los CC de Valeria y Sebastián, sin embargo, se producen en un mismo turno de palabra, tal y como exponíamos en § 5.1.4.

Al sorprendernos la ausencia de cambios de código de etiqueta, intraoracionales e interoracionales en la entrevista de Juan, hemos buscado la respuesta analizando otros fenómenos sociolingüísticos, como son las actitudes de los informantes. Juan censura la alternancia de códigos, considerándola como una práctica inapropiada para un bilingüe, lo que parece contribuir claramente en su manera de hablar. El resto de los informantes, sin embargo, no presenta ninguna actitud negativa, sino más bien lo contrario, percibiendo el cambio de lengua como algo natural, espontáneo y hasta divertido.

Por cuestiones de espacio, hemos restringido nuestro análisis a una única variable social de estudio —la de la edad de migración del informante—, dejando de lado algunos aspectos fundamentales como los pragmáticos que procuraremos analizar en otro momento. Por otro lado, somos conscientes de que estos resultados necesitan ser contrastados con otros estudios en los que se realice un mayor acopio de datos, si bien nos conformamos, por el momento, con haber expuesto lo hallado en 8 entrevistas —de las que pudimos extraer un buen número de CC— y con haber perfilado algunas tendencias en el uso de la alternancia de códigos. Afortunadamente, existen en la actualidad varios proyectos de investigación, cuyo cometido es crear corpus —como el COLESfran— que recojan un buen número de testimonios en situaciones comunicativas diferentes: no solo en entrevistas semidirigidas, sino en contextos de habla más espontánea. El avance de estos proyectos nos permitirá realizar estudios empíricos más amplios en un futuro muy próximo.

## Bibliografía

- Appel, R. y Muysken, P. (2005 [1987]). *Language contact and bilingualism*. Ámsterdam: Amsterdam University Press /Amsterdam Academic Archive.
- Blom, J.P. y Gumperz, J.J. (1972). Social meaning in linguistic structures: code-switching in Norway. En J.J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics* (pp. 407-434). Nueva York: Holt Rinehart and Winston.
- Castillo Lluch, M. (2020). El Corpus oral de la lengua española en la Suiza francófona (COLESfran). *Boletín Hispánico Helvético*, 35-36, 289-316.



- Castillo Lluch, M. y Peña Rueda, C. (2020a). Introducción. En M. Castillo Lluch y C. Peña Rueda (eds.), *Dossier: El español en contacto con el francés ayer y hoy* (pp. 37-42). Boletín Hispánico Helvético: 35-36.
- y — (eds.). (2020b). *Dossier: El español en contacto con el francés ayer y hoy*. Boletín Hispánico Helvético: 35-36 (primavera-otoño), 37-316.
- Castrillón, S. (2015). “*Sí, señor, soy colombiana de pura cepa, et toi?*”: las formas de tratamiento del español colombiano en Montreal (tesis de maestría). Universidad de Montreal.
- De Flauguergues, A. (2016). Pratiques linguistiques en Suisse (premiers résultats de l’Enquête sur la langue, la religion et la culture 2014. *Office fédéral de la statistique*, Neuchâtel.
- Diez del Corral Areta, E. (2018). Me siento muy poquititico suiza: identificación bilingüe y bicultural en inmigrantes colombianos de la Suiza francófona. *Lengua y migración / Language and Migration*, 10(2), 33-55.
- Fernández-Mallat, V. (2018). Cuando la población migrante desmiente los discursos dominantes: autorretratos lingüístico-culturales de jóvenes hablantes bilingües del español en Suiza. *Visitas al patio*, 12, 145-169.
- Gardner-Chloros, P. (2009). *Code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Grosjean, F. (1982). *Life with two languages: An introduction to bilingualism*. Cambridge: Harvard University Press.
- Gumperz, J.J. (1964). Hindi-Panjabi code-switching in Delhi. En H. Lunt (ed.), *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguists* (pp. 1.115-1.124). Boston, MA: La Haya: Mouton de Gruyter.
- (1967). On the linguistic markers of bilingual communication. *Journal of Social Issues*, 23(2), 48-57.
- (1982). *Discourse strategies*. Cambridge: CUP.
- Gumperz, J.J. y Wilson, R.D. (1971). Convergence and creolization: a case from the Indo-Aryan-Dravidian border. En D. Hymes (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages* (pp. 151-168). Cambridge: Cambridge University Press.
- Henao, J. (2016). *Estudio sociolingüístico de emigrantes colombianos en Nueva York y Suiza francófona* (tesis de maestría). Universidad de Lausanne.
- Jiménez Ramírez, F. (2000). El español en la Suiza alemana: características léxicas de la segunda generación de hispanohablantes. *ELUA*, 14, 117-150.
- (2001). *El español en la Suiza alemana*. Berna: Peter Lang.



- Khan-Bol, J. (2005). *La identidad de los españoles de la segunda generación en la Suiza alemana: un análisis cuantitativo* (tesina inédita). Universidad de Zürich.
- Klee, C.A. y Lynch, A. (2009). *El español en contacto con otras lenguas*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- López, S.M. (2013). *El habla de la comunidad paisa de Medellín en Montreal* (tesis de maestría). Universidad de Montreal.
- Lüdi, G. (1995). Hablar castellano en Neuchâtel. Observaciones acerca de la cultura de comunicación de emigrantes españoles en Suiza. En M.A. Martín Zorraquino y T. Blesa (eds.), *Homenaje a Félix Monge. Estudios de lingüística hispánica* (pp. 293-312). Madrid: Gredos.
- Lüdi, G. y Py, B. (1983). Propositions pour un modèle heuristique du bilinguisme d'un ensemble de communautés migrantes. Comment peut-on être Italien, Espagnol ou Suisse alémanique à Neuchâtel. En P.H. Nelde (ed.), *Theorie, Methoden und Modelle der Kontaktlinguistik* (pp. 145-162). Bonn: Dümmler.
- y — (1986 [2013]). *Être bilingue*. Berna: Peter Lang.
- Lüdi, G. y Werlen, I. (2005). Le paysage linguistique en Suisse (à partir du recensement fédéral de la population 2000). *Office fédéral de la statistique*, Neuchâtel.
- Manfredi, S.; Simeone-Senelle, M.C. y Tosco, M. (2015). Languages Contact, Borrowing and Codeswitching. En A. Mettouchi, M. Vanhove y D. Caubet (eds.), *Corpus-based Studies of Lesser-described Languages: The CorpAfroAs Corpus of Spoken Afro-Asiatic Languages* (pp. 283-308). Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.
- Medina López, J. (2002 [1997]). *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco Libros.
- Milroy, L. y Muysken, P. (1995). *One speaker, two languages: cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden, MA: John Wiley y Sons.
- Munarriz, A. y Parafita Couto, M.C. (2014). ¿Cómo estudiar el cambio de código? Incorporación de diferentes metodologías en el caso de varias comunidades bilingües. *Lapurdum*, XVIII, 43-73.
- Muysken, P. (2000). *Bilingual Speech: a typology of code-mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Myers-Scotton, C. (2002). *Contact Linguistics: bilingual encounters and grammatical outcomes*. Oxford: Oxford University Press.
- Núñez-Méndez, E. (ed.) (2018). *Biculturalism and Spanish in Contact: Sociolinguistic Case Studies*. Nueva York: Routledge.



- Pato Maldonado, E. (2020). El español en contacto con el francés en Quebec y su estudio gracias al *Corpus oral de la lengua española en Montreal* (COLEM). *Boletín Hispánico Helvético*, 35-36, 263-287.
- Poplack, Sh. (1980). Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español: toward a typology of code-switching. *Linguistics*, 18(7-8), 581-618.
- (2015). Code Switching: Linguistic. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 3(918-925).
- Pujol, M. (1989). Description du comportement langagier en situation dialogique des enfants migrants de la deuxième génération. En Ch. Rubattel (ed.), *Modèles du discours. Recherches actuelles en Suisse romande* (pp. 403-422). Bern: Peter Lang.
- (1990a). El castellano de los hijos de emigrantes españoles en Ginebra. En M. Siguán (ed.), *Las lenguas y la educación para la paz* (pp. 131-144). Barcelona: ICE/Horsori.
- (1990b). *Manifestations du comportement bilingue chez des enfants migrants. Analyse d'activités langagières orales et écrites* (tesis inédita de doctorado). Universidad de Ginebra, Ginebra.
- (1991). Emploi de langues et alternance de langue. Comportements différents chez deux générations de migrants. *Papers for the Symposium on Code-Switching in Bilingual Studies: Theory, Significance and Perspectives, Network on Code-Switching and Language Contact*, 533-545.
- (1993). Marques transcodiques et migration. En *Actes du xx<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes* (Vol. III, pp. 587-599). Tubinga y Basilea: Francke Verlag.
- Py, B. (2000). Une Mexicaine à Neuchâtel. *Bulletin suisse de linguistique appliquée*, 71, 71-85.
- Roca, A. y Jensen, J.B. (eds.). (1996). *Spanish in Contact: Issues in Bilingualism*. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Schmid, S. (2009). La situación sociolingüística de los inmigrantes españoles en la Suiza alemana. En L.M. Calvo Salgado, I. López Guil, V. Ziswiler y Cristina Albizu (eds.), *Migración y exilio españoles en el siglo XX* (pp. 81-105). Madrid / Fráncfort: Iberoamericana / Vervuert.
- Silva-Corvalán, C. (ed.) (1995). *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington: Georgetown University Press.
- Thomason, S. (2001). *Language Contact*. Washington DC: Georgetown University Press.
- Vinagre Laranjeira, M. (2005). *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*. Madrid: Arco/Libros.

